



La sonrisa de una mujer madura

MARCELO RIZAS

Fernando Savater cita a Stendhal: "Hacen falta al menos 10 líneas en francés para alabar a una mujer con delicadeza". Son casi dos páginas, y Savater no logra en su pequeño artículo alabar suficientemente a Simone, Bosa, la compañera de Emil Cioran que había fallecido ahogada en una playa, en 1977.

Los elogios de Savater hacen: era inteligente, vicar, irónica, discreta. Sobre todo, era la elegancia misma. La encarnación de ese *chic parisien* que no se adquiere derrochando dinero en casa de los modistos. Conociendo Savater de que no elevará lo que a Simone habría halagado, recuerda lo que alguna vez le dijo el filósofo francés Clemen Rosset: "Pongo a Simone incluso por encima de Cioran". El artículo termina y ni Savater ni Rosset logran las 10 líneas en francés a las cuales aspiraba Stendhal.

Kundera nos presenta en su nueva novela, *La identidad*, a Chantal, una mujer preocupada por la eventual futilidad del amor expresada en que los hombres, ya no la "miran". ¿Satisfaría a Simone la mirada de un galán más que los cumplidos de un filósofo? Claramente no. El dilema es falso. Hay un momento para el galán y otro para el filósofo, y la falsedad tiene solución en una raíz muy mescolina, que es que los hombres han tenido a través de la historia muchas maneras de conquistar a las mujeres. El prestigio, la fuerza, la inteligencia, la fama y la riqueza han sido afrodisíacos efectivos y poderosos para la conquista del amor, aunque éste sea pasajero. La mujer, sin embargo, se ha limitado a ofrecer su belleza y ha sido víctima de su propia trampa. Por eso sufre Chantal, por eso no acepta el elogio Simone. La brusquedad del galán y la sutileza del filósofo sólo son cercanos si existe la formosa de la juventud, pero las mujeres saben mejor que nadie, intuyen mejor que nadie, la falsedad del elogio.

Hasta hace poco, era impensable una mujer primera ministra, ministra, jueza, empresaria o catedrática. Sin em-

bargo, no podríamos afirmar con seguridad que esta nueva condición les agregó un atractivo adicional pues, para el hombre, ni la cultura ni la inteligencia tienen una tradición erótica. Siguen siendo los encantos ligados directamente al cuerpo los que hacen a una mujer deseable, y ella lo sabe.

¿Qué pueden hacer entonces mujeres como Chantal o como Simone para recibir el elogio y el deseo? En primer lugar, aceptar la vida, y eso implica aceptar la edad. En segundo lugar, hacerse fuertes en el alma más poderosa que siempre han tenido los oprimidos -condición de la cual las mujeres sólo tienen conciencia cuando ya es tarde-, y ésta es solamente el sentido del humor. Quizá el único vaso comunicante entre un hombre y una mujer madura sea el sentido del humor, que nace de haber vivido, de haber sido. El

humor femenino es un arma de seducción tan poderosa como la propia corporeidad.

La vida «de más está decirlo» no es como las novelas ni como la describen los poetas. Cuando alguien disfruta con verdadera propiedad del sexo no siente necesidad de escribirlo. Probable-

mente, el más bocón disfrutará contándolo a algunos amigos, pero en general esto no es de interés de ningún género. La mujer madura con sentido del humor hace de su sonrisa un acto crítico, es una exquisita expresión de libertad con respecto a su pasado y es una magnífica forma de ponerse en equivalencia, ni más arriba ni más abajo que el hombre.

El artículo de Savater termina sin poder halagar a Simone, sólo intuyendo que lo podrían hacer otros. Dice así: "No sé quien será el próximo inquilino del pequeño apartamento en el corazón del barrio latino, no sé si sabré que en esas tres habitaciones se vivió una tan larga y preciosa historia de amor". Para halagar a Simone, sólo habría agregar que 50 años con Cioran necesitaban además ironía, sentido del humor y una sonrisa para llevar la vida, la vejez y la muerte en una playa francesa. *

El humor femenino es un arma de seducción tan poderosa como la propia corporeidad.

La sonrisa de una mujer madura [artículo] Marcelo Rozas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rozas, Marcelo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La sonrisa de una mujer madura [artículo] Marcelo Rozas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile